

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
[PAGO ADELANTADO]

En esta Capital, resto de la Provincia y Península española, un mes. 1'50 Ptas.
En Ultramar y Extranjero, un semestre. 12
Número suelto, 10 céntimos.
Número atrasado, 15.

Anuncios, comunicados y remitidos a precios convencionales.

LA OPINION

DIARIO POLÍTICO

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Administración de esta imprenta del mismo,
Dirijase toda la correspondencia al administrador de La Opinión, calle de San Francisco, 32, imprenta.



Teléfono número 11

Santa Cruz de Tenerife, Jueves 2 de Noviembre de 1899

MEMENTO...

Loca, desenfrenada, como si pretendiera arrollar en su vertiginosa carrera al bien y la virtud, por el escarpado despeñadero del vicio que conduce a tenebroso abismo de corrupción, precipitase la sociedad.

Los dictados de la conciencia, el espíritu de las leyes, los consejos y enseñanzas de la Religión... todo recibe como respuesta estrepitosa carcajada de incredulidad.

La ciencia del siglo se ha impuesto a todo. El hombre, ensobrecido con su saber, reniega de Dios y pretende ¡insensato! igualarle en poder.

Esos mil y mil astros que con marcha regular y constante recorren el firmamento; esas gigantescas montañas, plétóricas de riqueza, que se pierden allá, en lo alto, entre las azuladas nubes; esos mares inmensos que tranquilos van a cubrir, en sábanas de espuma, las arenosas playas y ensobrecidos destruyen los más potentes diques; ese concierto, en fin, de todo lo creado, nada dicen al desagradecido ser que el Supremo formara a su imagen y semejanza.

Ante las estupendas maravillas de la naturaleza, el hombre no se inclina con humildad para rendir homenaje a la divina sabiduría; grita a cada instante, en su inconcebible desvarío: «¡el más allá no existe: la omnipotencia soy yo!», y continúa su vida escandalosa de placeres...

Pero una mano descarnada le pára de pronto en el camino de esa vida y entonces el hombre tiembla, hiélase en sus venas la sangre, reconoce, quizás por vez primera, su debilidad, su miseria... Es que aquella huesosa mano pertenece a un espectro cruel que él reconoce con espanto: ¡es la mano de la muerte, que blande, airada, destructora segur...!

¡La muerte!... Al escuchar esa palabra que encierra un mundo inmenso de impenetrables misterios, la sociedad se detiene aterrorizada y reflexiona un instante para seguir de nuevo la interrumpida marcha.

¡La muerte!... ¡Cuántas horas de agonía nos recuerda! ¡Cuántos seres queridos que de una vez para siempre nos abandonaron!

Por eso hoy, cuando el lúgubre tañido de los sonoros bronceos que coronan las torres de nuestros templos nos convida a la meditación; cuando la Iglesia, severamente enlutada, reza por los difuntos, la multitud, triste y silenciosa, deja las orgías, olvida las pasiones, para verter amargo llanto sobre la tumba de los que fueron y dedicar un recuerdo a su memoria.

Pero este año tiene España un cementerio grande, muy grande, al que no podemos acudir. ¡El Océano y los campos antillanos sirven de tumba a miles de héroes que sucumbieron en defensa de sagrado ideal!

¡Pobres mártires!... ¡Nadie irá hoy a depositar en su fosa una coronal! ¡Ninguna señal indicará el sitio en que yacen sus cuerpos mutilados y de heridas llenos!

Elevemos al cielo nuestras preces por el eterno descanso de sus almas, y que al honrar la memoria de los muertos no se aparte de nuestra mente la sublime sentencia de la Madre Iglesia: *Memento homo quia pulvis es et in pulverem reverteris.*

La alianza anglo-lusitana

El *Jornal do Commercio* ha publicado un notable artículo, expresando el juicio que forma de la alianza de su país con Inglaterra, y rechazando el apellido de *anglófobo* que alguien le ha dado.

En las circunstancias presentes, y cuando la mayoría de la prensa portuguesa quema incienso en honor del poderoso Reino Unido y apoya el protectorado que ejerce en aquel país, tienen mérito indudable los juicios independientes del *Jornal*. Hé aquí alguno de los conceptos principales expresados en el artículo a que nos referimos:

«Bien sabemos que se dice que a Inglaterra debemos nuestra independencia, y que su alianza es garantía de que la conservemos.

No diremos que esto no sea exacto hasta cierto punto; mas lo que importa apreciar es que especie de independencia nos ha proporcionado y nos garantiza aquella nación.

Tal independencia se nos ofrece en su más ínfima y contradictoria expresión; pues Inglaterra, en vez de haber procurado engrandecernos, ha contribuido a achicarnos de todos modos, para de ese modo hacer más indispensable su protectorado.

Tenemos un nombre en el mapa político, un Rey, una bandera; pero todo eso apoyado en el prestigio británico

más bien que en condiciones de propia autonomía.

...Hay materia para una dolorosa resignación; no para entusiasmo.

No somos *anglófobos*; mas nuestra admiración hacia Inglaterra no nos entusiasma con una alianza, la que sus defensores describen como un protectorado y que, bajo pretexto de garantizar nuestra independencia *nominal*, nos tiene realmente anulados... porque está patente que la flaqueza de Portugal constituye parte de la fuerza de la poderosa Inglaterra.

El día en que Portugal se gobernase con el juicio y con la dignidad que muestran Bélgica, Holanda ó Suiza, su independencia no dependería de la alianza ni de la protección de la Gran Bretaña, ni de ninguna otra potencia.

Así que, lo que a la última conviene es que continúe nuestra decadencia, y el eje de su alianza consiste en perpetuar nuestra ruina.»

Hasta aquí el franco artículo del *Jornal*: él prueba que en Portugal hay quien reconoce el flaco de la política exterior que allí domina, y quien escribe la verdad, apartándose de adulaciones y de convencionalismos.

Recuerdo

I

Extraño sonido producen hoy las campanas de la iglesia del pueblo: no es el alegre repique con que otros días pregonan las festividades que se celebran: es un toque melancólico que va a buscar su eco en el corazón de todos los que sufren.

Y sin embargo, con tan triste vibrar, las campanas anuncian hoy una fiesta solemne; fiesta a la que todos nos asociamos, no con aclamaciones, vítores ni otras muestras de regocijo, sino con rezos, suspiros y lágrimas. Nadie

A esta idea su cabeza se desvanecía, y el vértigo se apoderaba de su cerebro.

Ocultó su rostro entre sus manos crispadas; amargos sollozos salieron de su pecho, balbuceando con voz casi extinguida:

—¡Dios mío, Dios mío, y es mi padre!

Por fortuna para la pobre niña, aquella crisis de desesperación terminó en un torrente de lágrimas.

Santiago Lambert se sentó a su lado y esperó.

Tenía gran conocimiento de la vida y comprendía de antemano la situación de la joven.

No se equivocaba, pues el llanto de Lucía se calmó paulatinamente, y sus gemidos se apagaron.

—Lucía, hija mía—dijo Lambert, con voz muy baja, cuya dulzura inacostumbrada la disfrazaba completamente.

—¿Os causo horror, no es verdad? ¿Os inspiro miedo?

—¡Padre mío—dijo la joven,—en nombre del cielo no me intorrogéis! ¿Qué queréis que os conteste? Dejadme callar, dejadme que lllore en silencio.

—Bien quisiera complaceros, pero no puede ser.

—¿Por qué no podéis dejarme llorar tranquila?—repuso Lucía.

—Porque os debo una explicación.

La desventurada niña fijó en el que creía su padre sus ojos desmesuradamente abiertos por la sorpresa y el espanto.

—¡Una explicación!—exclamó.

—Sí.

—Creo oír mal sin duda. ¡Dios poderoso, qué explicación tenéis que darme!

—Sobre lo que habéis presenciado.

Mortal palidez invadió el rostro de Lucía, y por un mo-

dre lo habéis adquirido tan pronto como pudiera daros un dolor de muelas, pues cuando he ido a veros a vuestro cuarto me habéis dicho que le veríais mañana.

—Es verdad; pero he cambiado de parecer.

—¿Ha sucedido algo desde que me he separado de vos?

—Absolutamente nada.

—Pues ¿entonces?

—Es preciso que vea a mi padre esta misma noche; es preciso para mi tranquilidad, y si rehusáis dejarme salir para ver a mi padre, haréis de mí la criatura más desdichada de la tierra.

—En ese caso, cúmplase vuestra voluntad, señorita Lucía, pues no será Pedro Landry la causa del más leve disgusto vuestro.

—Vamos allá, pues, amigo mío.

Lucía y Pedro se adelantaron hacia el muelle, que a aquellas horas estaba desierto.

—Id, señorita Lucía—le dijo Pedro,—que mientras estéis hablando con vuestro padre, yo aquí aguardo.

La joven atravesó rápidamente la pasadera, recorrió ligera como una avecula el espacio libre entre las maderas, y bajó la escalera que conducía al camarote del *Titán*.

Durante este tiempo, Pedro Landry, vigilante centinela, se paseaba con lentitud a lo largo del muelle.

XII

Al bajar los escalones, el corazón de Lucía latía con violencia.

—¿Me recibirá bien mi padre?—se preguntaba.—¡Quiera Dios que este paso no le irrite más contra mí; tal vez

deja de tomar parte en esta solemnidad ni desoye hoy el lúgubre llamamiento de las campanas á la oración.

Por lo dicho habrás comprendido, caro lector, que se trata de la *Fiesta de los muertos*, que hoy conmemora la cristiandad.

No dejamos pasar día sin dedicar un recuerdo triste á los seres amados que, en otro tiempo, disfrutaron con nosotros los efímeros gozos de esta vida. De nuestra compañía van desapareciendo, arrebatados por la invencible fuerza de la muerte, nuestros deudos queridos; pero éstos nos dejan en el hogar todo un mundo de recuerdos.

Allí parece que suenan y que en nuestro corazón repercuten, los primeros é inseguros pasos del tierno hijo que luego nos robó la parca; allí se nos antoja oír aún la bendición que en días más felices recibíamos de nuestros padres, que hoy nos faltan; allí creemos escuchar el bullicio, los juegos y los alegres diálogos de nuestros adolescentes hijos, que ya no existen; allí vemos el lugar que ocupaban en la mesa, en las reuniones y veladas de la familia.....; pero, sobre todo, ¡aquí!....., en el corazón, nos queda el vacío y, lastimándonos constantemente, el dardo punzante del sufrir.

En estas horas de duelo general, el monótono doblar de las campanas representa á cada familia el día amargo de la muerte de sus miembros: los padres recuerdan la agonía del hijo de su alma, en quien cifraban todo su anhelo, y el cruento dolor con que abrazaron su cuerpo inanimado; los hijos traen á la memoria el momento en que rodeaban el cadáver de sus padres y estamparon en su fría frente el beso de despedida; el esposo no echa en olvido la súplica que, al abandonar el mundo, le hiciera su amada cónyuge, rogándole cuidara de sus inocentes hijos, por los cuales ambos se desvelaban en otra época dichosa.....

¿Quién no tiene un recuerdo que evocar hoy, al oír el lastimero son de las campanas, que asemeja los ayes del moribundo?

II

Estamos en el cementerio.

Modesto como el de toda aldea, este Campo Santo carece de suntuosos mausoleos y sepulcros. Señalando las tumbas se ven algunas cruces de madera y otras de piedra, que hoy lucen sencillas y hermosas guirnaldas.

El suave murmurio que formulan, al ser mecidas por débil brisa, las ra-

mas de los cipreses y adelfas que vegetan en este sagrado recinto, se confunde con el rezo y los sollozos de las personas que han acudido á orar por sus difuntos.

El sacerdote y los ministros cantan tristes responsos, y, al entonarlos, se advierte que les embarga la conmoción; la voz se anuda en su garganta y sus ojos se arrasan de lágrimas. Saben que aquellos cantos son lamentos y plegarias que hacen por los muertos, y entre éstos están sus padres, sus hermanos, sus amigos.....

Cumplimos hoy el sagrado deber de visitar la santa morada donde reposan las cenizas de algunos de nuestros seres queridos, para rogar á Dios por su eterno descanso; y al propio tiempo hacemos extensivas nuestra visita y plegarias á otras prendas del alma que, lejos del patrio suelo, perdieron la vida.

Al que sucumbió, porejemplo, defendiendo la integridad nacional y fué sepultado en el campo de batalla, ¿cómo va á faltarle hoy la oración del pobre padre ó de la atribulada viuda? Sentirán éstos el desconsuelo de no poder visitar personalmente la tumba del infeliz soldado, siquiera por conocerla; pero desde aquí rinden á su memoria la mejor ofrenda, la corona más rica: ¡su corazón orlado de amargura!

Hoy regamos con llanto la tierra en que yacen los restos de nuestros deudos y amigos, y tal vez la misma que caerá mañana sobre nuestro cuerpo inerte.... ¿Habrá después quién derrame una lágrima en el polvo que cubra nuestros despojos?....

¡Oh, sí! La más segura herencia que nuestros hijos han de recibir, y cuyo caudal llegarán aumentando á nuestros descendientes, será de penas y lágrimas.

Ellos, nuestros hijos, llorarán, sí; y cuando...., mientras allá en la parroquia, como hoy, las campanas toquen á muerto...., ruegen por nosotros, sus preces y sus lágrimas serán bendecidas desde el cielo, cual lo serán ahora las que nosotros tributamos á la memoria de los amados seres á quienes dedicamos estas palabras de despedida:

Requiescant in pace.

B. B.

Granadilla. Noviembre 2 de 1899.

Servicio telegráfico

(DE NUESTRA AGENCIA)

Madrid 31—10'45 n.

Los últimos despachos, recibidos de Londres, dan la noticia de que reina en aquella capital profundísima sensación.

Según participan del Cabo de Buena Esperanza á aquel gobierno, los boers han derrotado completamente á las tropas inglesas en el último encuentro que tuvo lugar en la ciudad de Ladysmith, haciéndolas 2.000 prisioneros.

Madrid 31—10'50 n.

Las sesiones de ambas Cámaras colegisladoras han estado hoy muy animadas.

El Congreso aprobó cinco artículos del proyecto de Ley sobre azúcares, que estaban aún pendientes de aprobación.

En la sesión del próximo jueves, se aprobará el resto del proyecto de Ley sobre dicho artículo.

En el Senado el Sr. Conde de las Almenas continuará su interpelación en las próximas sesiones de dicha Asamblea.

Madrid 31—11 n.

BOLSA

Deuda perpetua 4 por 100 interior, á 64'75.

Id. id. exterior, á 71'00.

Id. amortizable á 72'20.

Billetes hipotecarios de Cuba, (1886), á 72'45.

Billetes hipotecarios de Cuba, 1890), á 60'80.

Oblig. del Tesoro 5 por 100 con garantía renta Aduanas, á 96'40.

Acciones del Banco de España á 429'00.

CAMBIOS

Londres, vista, á 31'82 por £.

París, vista, á 26'35 por 100 P.

Madrid 1.º—10 n.

Telegrafian del Cabo de Buena Esperanza diciendo que los boers han cercado al general inglés Vohite, capturándole 130 mulas con pertrechos de guerra, y cortando además el telégrafo de la ciudad de Ladysmith.

También comunican que en el Cabo ha tenido lugar un espantoso desastre. (Textual).

Madrid 1.º—10'10 n.

Despachos de Londres, recibidos á última hora, aseguran que el general G. Vohite, comandante de las fuerzas de Natal se ha suicidado, avergonzado de la derrota que sufrió en la lucha con las tropas transvalianas.

Háblase con insistencia, entre los diplomáticos europeos, de que Francia y Rusia intentan, de acuerdo, establecerse en el Golfo Pérsico.

Los hombres públicos temen serias complicaciones continentales, con motivo de la grave situación que van tomando los últimos acontecimientos.

Madrid 1.º—10'15 n.

Telegrafian de París, diciendo que un destacamento alemán, compuesto de 600 soldados y mandados por el capitán Aldebyll, se ha unido á los boers, haciendo causa común con ellos.

Agregan dichos despachos que los súbditos ingleses de origen holandés, establecidos en el Sur de Africa, se han unido también á los beligerantes boers.

Madrid 1.º—10'30 n.

Dicen de Barcelona que hoy se han constituido voluntariamente en pri-

hubiera hecho bien en seguir los consejos de mi buen Pedro, y esperar hasta mañana.

La joven, así pensando, iba adelantando camino, y no le quedaban más que dos ó tres escalones que bajar para llegar á la puerta, cuando de repente se paró.

Le pareció oír ruido de voces en el camarote. Aplicó el oído, y el silencio se había restablecido.

—Me habré engañado—se dijo;—los latidos de mi corazón y el atolondramiento de mi cabeza son suficientes para producir semejante ilusión.

Mientras Lucía así pensaba, puso la mano en el picaporte de la puerta, la cual se abrió sin ruido.

Ya sabemos el espectáculo que se ofreció á su vista.

Santiago Lambert, sentado y vuelto de espaldas á la puerta, apretaba el muelle oculto debajo del velador, cuyo resorte ponía en movimiento un mecanismo invisible, de gran fuerza y de precisión maravillosa.

El piso se abrió bajo los pies de Maugiron, el cual desapareció, exhalando un grito; luego el escotillón se volvió á adaptar con tal prontitud al piso, que parecía, á no haber tenido un testigo ocular, como sucedió á Lucía, que allí nada había ocurrido.

Luz siniestra atravesó la inteligencia de Lucía como rayo rápido que ilumina nube sombría; adivinó, comprendió. Su padre era un infame homicida. A su vista acababa de cometer el más cobarde de los asesinatos.

La fuerza moral de la pobre niña desaparecía ante tan horrenda convicción; le pareció que un círculo de fuego le envolvía; ruidos siniestros zumbaban en sus oídos, el piso osciló, respondió con un clamor sordo al grito de agonía de Maugiron, y su cuerpo inerte se desplomó delante de la puerta del camarote.

Sin embargo, su desvanecimiento no era completo,

pues Santiago Lambert, al cabo de algunos segundos, se aproximó á ella para levantarla; el horror y el espanto triunfaron de su anonadamiento; entreabrió los ojos y balbuceó, queriendo sustraerse al abrazo de su padre:

—¡En nombre del cielo, tened piedad de mí! ¡No me matéis como á él, no me matéis! Tengo miedo á la muerte.

—¡Silencio, desgraciada!—dijo Lambert en voz baja, pero imperiosa.—¡Silencio! ¿Queréis perderme? Nada temáis.

Lucía guardó silencio; pero el temblor nervioso y la agitación que la dominaban, decían claramente que estaba poseída del mayor espanto.

Santiago Lambert se apresuró á dejarla sobre el lecho que ocupaba uno de los lados del camarote, y comprendiendo que un nuevo desfallecimiento era inminente, tomó de un rincón del camarote un frasco de rom, y echando un poco en un vaso, se lo presentó á su hija, diciendo:

—¡Bebed, bebed! Esto os tranquilizará.

La joven obedeció maquinalmente; pero después de haber tomado un sorbo, rechazó el vaso.

—Bebed aún algunas gotas—exclamó el excapitán.

—No puedo; me abrasa.

—¿Os encontráis mejor?

Lucía hizo un signo afirmativo.

La sangre se agolpaba á sus mejillas, y la postración absoluta que se había apoderado de ella, se disipaba rápidamente.

Pero á medida que se sentía fortalecida, la realidad aparecía más horrorosa á sus ojos.

Inmensa desesperación, angustia sin límites se apoderaron de su corazón, destrozándole.

¡Ella hija de un asesino!

sión los comerciantes de aquella ciudad, detenidos ayer por orden del Capitán General, Sr. Despujols.

Créese que se harán nuevas prisiones, dada la rebeldía que se nota al pago de los impuestos.

Tomaseti.

(Queda prohibida, conforme á la Ley, la reproducción de los telegramas que anteceden).

UN CONCIERTO

El martes por la noche tuvo lugar, en nuestro coliseo, organizado por la Comisión Central de *La Cruz Roja* en obsequio á su presidente honorario el señor Marqués de Villasegura.

Una numerosa concurrencia llenaba casi totalmente el Teatro.

El concierto dió comienzo por el *Arre Moreu*, cuya ejecución estaba á cargo del Orfeón militar del Regional que guarnece esta plaza, el que arrancó al público entusiastas aplausos.

Siguió después en el canto el señor Buenafuente, que fué aplaudido por el auditorio en la interpretación de la *barcarola Odi tu?*

Continuó, á su conclusión, el Sr. Miranda, cantando tan bellamente la *romanza de La Tempestad*, que el numeroso público le tributó una entusiasta ovación, obligándole á que la repitiere.

La señorita Alice Edwards, que turnó después, interpretó el canto montanino *Angelo d'oro* que hubo de recibir de la concurrencia una espontánea salva de aplausos.

La *Rapsodia húngara*, á cuatro manos, ejecutada por la señorita Celina Pérez y D. Carlos Iaacks, fué asimismo recibida con entusiasmo por los espectadores, que mostraron con sinceras manifestaciones sus plácemes.

En la segunda parte, el orfeón militar cantó con aplauso de todos *La fiesta de los marineritos*.

El *Ave Maria* ejecutada por el señor Miranda, resultó brillante, siendo nuevamente obligado dicho señor á repetir el mencionado número.

La *Lac*, meditación poética cantada por la señorita María Olivera obtuvo fiel interpretación, por lo que dicha señorita logró ser bastante aplaudida.

El último número fué *Celestial*, mazurka para bandurrias y guitarras, tocada por las señoritas Carmen Hamilton y Elena MacKay y los señores Oramas, Rodríguez y Darmanin.

Estos intérpretes del arte, lo hicieron admirablemente, mereciendo entusiastas ovaciones de todo el auditorio.

El público salió del concierto, haciendo merecidos elogios de los que tomaron parte en aquella fiesta que tributaba *La Cruz Roja* de esta Capital al Sr. Seris. Nosotros unimos también los nuestros, felicitando á los organizadores del mismo y á los artistas.

CRÓNICA

Durante el pasado mes de Octubre entraron en este puerto 230 buques, de ellos 144 de vapor.

En la mañana de ayer entró en este puerto, procedente de Brest y la Madera, la fragata de guerra francesa *Iphigénie*, escuela de guardias marinas.

La Dirección de Sanidad ha dispuesto que dicho buque sea sometido á tres días de observación.

La *Iphigénie* viene al mando del capitán de navío M. Mauceron; monta 16 cañones y la tripulan 475 hombres.

Enviamos á sus jefes, oficiales y guardias marinas, nuestro saludo de bienvenida.

En el mes de Octubre último recaudó la Administración principal de Puertos francos de esta ciudad, la cantidad de 9.086'60 pesetas.

Por reciente orden de la plaza, se ha dispuesto que en lo sucesivo la charanga del Regional amenice el paseo de la plaza de Weyler las noches de los días festivos que no sean domingos ni jueves.

Aplaudimos la acertada medida de la digna autoridad superior militar de la provincia.

El sábado por la tarde tuvo la desgracia de ser atropellado por un carro que iba cargado de madera para envases, un joven, trabajador en las faenas marítimas.

El hecho ocurrió en la explanada baja del muelle y en la parte más estrecha del mismo, en los momentos en que dicho individuo saltaba á tierra desde la embarcación que tripulaba.

Este resultó con varias contusiones y un pié fracturado. La bestia que conducía el vehículo que estaba totalmente cargado cayó al mar.

Dicho siniestro es originado por el abuso de que se permita aglomerar las cargas en la parte más estrecha de nuestro muelle.

¿Porqué se toleran estos viejos procedimientos cuando disponemos hoy de hermosas y amplias explanadas?

¡Siempre todo al revés!

Ayer y hoy ha estado muy visitado el cementerio, con motivo de la conmemoración de los difuntos.

Agradecemos la atenta invitación que para asistir esta noche á un banquete en el hotel Camacho, se han servido enviarnos el Dr. Allart cónsul general de Bélgica y D. Arturo Fichet representante de la compañía del tranvía eléctrico de Tenerife.

Según nos informan, en extremo concurrida y animada resultó ayer la reunión, con que varios jóvenes de esta Capital obsequiaron al Sr. Marqués de Villasegura en el Hotel *Pino de Oro*.

Según telegramas recibidos, el vapor correo de las Antillas llegó esta mañana al puerto de la Luz. De modo que la correspondencia no estará distribuida en esta Capital, hasta hora avanzada de la noche.

LUCHA DE RAZAS

Tiempo hace ya que algunas correspondencias de la América del Norte vienen hablando, como de proyecto próximo á realizarse, de un *éxodo* de toda la población negra que habita en el territorio de los Estados Unidos; de investigaciones practicadas para encontrar un nuevo territorio donde á los negros anglo-americanos fuera dado establecerse y fundar una nueva nacionalidad, y de peticiones dirigidas al Parlamento en demanda de los créditos necesarios para subvenir á los cuantiosos gastos que ha de originar una tal emigración de todo un pueblo; gastos que quieren suponer reproductivos por las inapreciables ventajas que de la realización de este pensamiento habrían de reportar las dos razas antitéticas que pueblan el vasto territorio de los Estados Unidos de América.

Es una verdad que la coexistencia de blancos y negros en la América septentrional ha venido á ser casi de todo punto imposible. Cuando terminada la guerra de secesión fué un hecho la emancipación de los esclavos, apareció ya el partido defensor de la emigración de la raza negra como único medio para sustraerse á los desprecios, á las amenazas, á las injusticias y á las verdaderas persecuciones de que forzosamente había de ser víctima por parte de sus compatriotas blancos, dispuestos á hacerle pagar muy cara la libertad de que empezaba á gozar; pero tales ideas, sostenidas con entusiasmo por algunos hombres cultos é ilustrados, pudiéramos decir por los primates de la raza, jamás trascendieron á la masa de la población de color.

Aquellos negros que han logrado, socialmente elevarse mediante el estudio y el trabajo, y que hoy desempeñan cargos de pastores, médicos, abogados, periodistas, catedráticos, son ardientes defensores de la emigración; porque obligados, por razón de sus profesiones, á alternar de continuo con las gentes blancas, su existencia social ha llegado á ser verdaderamente insoportable; pero la gran masa constituida por labradores, obreros y pequeños industriales dista mucho de pensar así, ni experimenta el menor deseo de atravesar los mares para ir á fundar allá, en los bosques vírgenes del Africa lejana, un nuevo Estado, en el cual, y por maravillosamente que alcanzaran á organizarlo, habría de serles, en los comienzos, penosísimo el existir.

Bastantes años antes que la guerra de secesión estallara, hubo algunos filántropos que no vacilaron en facilitar á los negros emancipados que así lo desearan los medios para tonar á su patria originaria; y, resultando de aquellas donaciones generosas, fué el establecimiento de la República de Liberia; pero una vez proclamada la emancipación en los Estados Unidos, no hubo tan sólo un negro que anhelara marchar á establecerse en el continente; patria de sus abuelos y cuna de su raza, y la flamante República liberiana, que empezó con tantos bríos, organizando ejército, magistratura y enseñanza, y llegando hasta sostener un Cuerpo diplomático acreditado en las más importantes capitales europeas, hoy languidece, porque su población paulatinamente se extingue, falta de la nutrición constante que la emigración americana debiera proporcionarle.

Tratóse más tarde de dar impulso á la emigración negra, dirigiéndola hacia el Estado libre del Congo, país llamado, sin género de duda, á alcanzar prosperidad envidiable, merced á los elementos de riqueza que atesora su fertilísimo suelo; pero apenas si respondieron al llamamiento algunos centenares de hombres, y aun esos tan sólo se decidieron á marchar á la nueva tierra de promisión en calidad de funcionarios públicos; de ningún modo como colonos libres, que era lo que se buscaba y lo que necesita la naciente colonia belga.

Hablamos de Liberia y del Congo exclusivamente, porque si por uno de esos fenómenos, curiosos por lo inesperados, que se dan en la historia, decidieran los millones de negros que pueblan los Estados Unidos á derramarse por el mundo en busca de una nueva patria, no fijarían, seguramente, sus ojos sino en el continente africano, porque, ¿cuál Estado constituido habría de querer admitir en su seno á esa muchedumbre innumera de hombres pertenecientes á una raza extranjera?

Los negros anglo-americanos, en suma, no desean en su inmensa mayoría abandonar el país en que han nacido. Lo grave, lo gravísimo está en que los blancos, casi en su totalidad, así lo quieren. En los Estados Unidos hoy sobrea abunda la población; las leyes últimamente promulgadas prohibiendo la inmigración china, así cumplidamente lo demuestran. Pero hay que tener en cuenta que la población de color constituye la décima parte de la población total de la República, y ningún Estado, y menos que otros el Estado de la Unión, se desprende, así como así, voluntariamente de un tan considerable número de ciudadanos, todos ellos trabajadores infatigables, y por virtud de cuya partida quedarían los Estados del Sur poco menos que despoblados.

Es verdad que España se desprendió de moriscos y judíos, y Francia de protestantes; pero eran otros tiempos más antitéticos con los presentes que puedan serlo blancos y negros en el seno de los Estados Unidos.

Resulta, por tanto, que ni los negros de la Unión americana quieren emigrar, ni cabe tampoco que el Gobierno les obligue á hacerlo. En la mente de algunos estadistas americanos bulle la idea de estar llamada la isla de Cuba á resolver la cuestión. Llegará el momento, y no puede tardar, en que blancos y

negros comprendan que hay que buscar una salida al exceso de la población; y nuestra antigua y desventurada colonia, á pocas horas de navegación de las costas de la Florida, asiento principalísimo de la raza de color, préstase admirablemente á ello, tanto por el escaso número de sus habitantes, cuanto por las riquezas de su suelo, que parecen inagotables.

Es verdad que, transcurridos que fueran algunos lustros, la raza blanca encontraría en Cuba á la merced de su constante enemiga. Acaso sea éste el castigo que le tenga reservado la Providencia por su desamor y su ingratitude á la madre patria; en la historia aún más que en la vida, es una verdad aquello de que "no hay plazo que no llegue ni deuda que no se pague."

Pérdida

Anoche se extravió en el trayecto comprendido entre las calles de Ruiz de Padrón, José Murphi y Botón de Rosa á la de Consolación, una leontina de hora con dos borlas, para reloj de señora.

La persona que se la haya encontrado y quiera devolverla en esta imprenta, será gratificada, á más de agradecersele.

Sección marítima

- Registro anual y mensual de vapores
- I.º DE NOVIEMBRE
- 1302 1 Vapor italiano *Avanti*, de Génova y escalas, con carga general de tránsito; toma carbón, agua y víveres y sale para Buenos Aires despachado por Hamilton y C.^a
 - 1303 2 Vapor inglés *Trekieve*, de Cardiff con carbón mineral para los depósitos de Hamilton y C.^a
 - 1304 3 Vapor inglés *Girdleness*, de Sunderland y escalas, con carga general de tránsito; tomó carbón, agua y víveres y salió para Montevideo, despachado por Elder Dempster y C.^a
 - 1305 4 Vapor de guerra francés *Ipigénie*, de la Madera, con su equipo, á su cónsul. Queda fondeado.
 - 1306 5 Vapor inglés *Susu*, de Garachico, con frutos, á Sres. Elder, Dempster y C.^a
 - 1307 6 Vapor español *Tenerife*, del sur de esta isla; deja y toma carga y pasajeros y sale para su procedencia.

NUEVO ELIXIR REGENERADOR
PREPARADO POR
B. PIERRE,
PERFUMISTA

Es el único y verdadero que detiene inmediatamente la caída de los **cabellos**. No es un tinte, sino que los conserva y fortifica, siendo además el mejor remedio para destruir la caspa.

Meléndez
DEPÓSITOS:
Santa Cruz de Tenerife, 19, Cruz Verde, 21.
Laguna, 1, San Juan, 1.
Precio: 3 pesetas.
2.179 (a)

Cada lata va acompañada de certificaciones de eminencias médicas, las que garantizan la bondad de este producto.

Deposito general Srs. LOPEZ Y FORTUNATI
SOCIEDAD PROPIETARIA DE LA THEOBROMINA
JEREZ LARGA 73 Y 75

Theobromina
AUMENTO COMPLETO PARA MADRES, NIÑOS débiles y enfermos.

Pesetas 2 el bote, hallándose de venta en todas las Farmacias, Droguerías y Ultramarinos.
Representante en la provincia de Canarias, Ezequiel Mandillo y Benvenuty.

Registro civil

31 DE OCTUBRE

NACIMIENTOS

Antonia Martín López.

DEFUNCIONES

Luis Herrera Darias, de Hermigua, 18 meses; Fuente de Morales.—Falta de desarrollo.

Francisco Fernández, de esta Capital, dos años; Jesús Nazareno, 6.—Raquitismo.

MATRIMONIOS

No se inscribieron.

Meteorología

OBSERVACIONES HECHAS A LAS 9 DE HOY	
Barómetro reducido á cero	760'30
Termómetro á la sombra	24'0
Tensión del vapor	16'6
Humedad relativa	75'4
Viento	S.
Fuerza del viento	1.
Cielo: parte cubierta, décimas	1.
Temperatura máxima de ayer	26'1
Id. mínima de anoche	19'5
Estado del mar	Llano
Lluvia en las últimas 24 horas:	
milímetros	0'0

Sección Religiosa

2 DE NOVIEMBRE

Santo de hoy.—La Commemoración de los Fieles difuntos y Santa Eustaquia.

Santo de mañana.—San Valentín y San Hermengaudio.

Luna nueva el día 3 de Noviembre, á las 9 y 22 m. de la mañana en Escorpio. Buen tiempo.

CULTOS PARA MAÑANA

PARROQUIA MATRIZ

Misas rezadas de 7 á 7½, cantada á las 8; á las oraciones el Rosario.

PARROQUIA DE SAN FRANCISCO

Misas rezadas de 7 á 7½, cantada á las 8; á las oraciones el Rosario.

IGLESIA DEL PILAR

Misas rezadas de 5½ á 7½, cantada á las 9; á las oraciones el Rosario.

CAFÉ Y RESTAURANT

EL CABALLO BLANCO

26, Candelaria, 26.

Recientemente inaugurado este establecimiento (único en su clase en esta Capital, por su especial instalación) y satisfecho su dueño de que sus proveedores han de ser en un todo complacidos por las facilidades que presta para el esmerado servicio, y por las manifestaciones hechas por la numerosa concurrencia que me han honrado con sus visitas, desco hacer constar que aún á fuerza de sacrificios, si fuera necesario, estoy dispuesto á responder gustosamente al deseo público.

Santa Cruz de Tenerife.

José Fernández López.

ADVERTENCIA.—Se despachan cantinas á domicilio. 2.157 (a).

Se venden

tres casas en esta Capital, en la calle del Señor de las Tribulaciones, marcadas con los números 8, 14 y 16.

Darán razón en la misma calle, número 16. 2180-15.

Verdadera ganga

Se realizan á precios reducidísimos 5 bicicletas y 1 Tandem usados. Darán razón, San José, número 11.

2.174 (a).

Al público

Los acreditados almacenes de La Bota de París y La Bota de Oro, con depósitos de calzado en todas las islas, han recibido de su fábrica en la Península, un grande surtido de todas clases, tanto para señoras como para caballeros y niños, de todas edades.

Los zapatos para señoras, desde 3 pesetas en adelante. Los zapatos para niños, á peseta.

Hemos recibido las nuevas pastillas para limpiar el calzado de nonato blanco y lona. También tenemos un buen surtido en encajes de hilo, propios para señoritas.

Asimismo tenemos un buen depósito de azafrán, superior, á precios muy económicos.

LA BOTA DE PARIS,

Calle de San Francisco, núm. 18.

LA BOTA DE ORO,

Botón de Rosa, esquina á la de la Luz.

2139—(a)

A los vinicultores

MUTAGINA.—Se venden en el escritorio de Ezequiel Mandillo, Castillo 82, las que se aplican para la crianza, conservación y mejoramiento de los vinos en general, en sustitución del alcohol, garantizando al que use este producto que los vinos no se acetifican. 2.104 (a)

Continúan siendo las mejores las



De venta en la Papelería y Librería, Castillo, 56.

2.170—12

Se necesita
un sirviente en el Hotel Panasco.

Se vende

la casa de la calle de Piteras, número 11 en la Laguna, ó se permuta por otra en esta Capital. Darán razón, Candelaria núm. 13.

También se vende un solar en la calle de D. Bernabé Rodríguez. Darán razón, Consolación, número 16.

2.182 (a)

Panificadora

Se venden 2 acciones de «La Oportunidad».

Informarán en esta imprenta.

2.168 (a)

Se vende

la casa número 18 de la calle de San Carlos (Barrio del Cabo).

Informarán en esta imprenta.

2.178-30 n.



Para Liverpool

Se espera en este puerto el 3 de Noviembre el magnífico vapor FRUTERO de gran marcha

JUNO

Tiene bastante hueco para carga.

Agentes, MILLER & C.º

Marina 39.



VAPORES ESPAÑOLAS TRASATLANTICOS

DE

F. Prats y C.º

Para Puerto Rico y la Habana

El magnífico vapor español de gran velocidad

Miguel Gallart

saldrá de este puerto el día 5 de Noviembre.

Admite carga y pasajeros.

Agentes, HIJOS DE JUAN YANES



The Union Steam Ship Company's

PARA SOUTHAMPTON

El vapor de gran marcha nombrado

GAUL

saldrá de este puerto el día 3 de Noviembre.

Admite 350 toneladas de carga.

PARA SOUTHAMPTON

El magnífico vapor de gran velocidad

Guelph

saldrá de este puerto el 4 de Noviembre.

Admite 100 toneladas de carga.

Agentes, HAMILTON Y C.º



VAPORES TRASATLANTICOS

DE

Pinillos Izquierdo y Compañía.

PARA PUERTO RICO, HABANA Y VERACRUZ

El magnífico vapor español de gran velocidad

Catalina

se espera en este puerto el día 25 de Noviembre.

Admite carga y pasajeros.

Agentes, HIJOS DE JUAN YANES.



Forwood Brothers & C.º

LINE OF STEAMERS

Para Londres, Via Madera

El magnífico vapor nombrado

Orotava

llegará á este puerto el día 5 de Noviembre.

Agente, HY. WOLFON.



SOCIÉTÉ GÉNÉRALE

Transports Maritimes á Vapeur

PARA MARSELLA, DIRECTAMENTE

El magnífico vapor

Espagne

saldrá de este puerto el día 3 de Noviembre.

Admite carga y pasajeros.

Para Dakar, Rto Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires.

El vapor francés

Les Andes

saldrá de este puerto el día 2 de Noviembre.

Admite carga y pasajeros.

Agentes, HIJOS DE JUAN YANES.



COMPAGNIE GÉNÉRALE TRANSATLANTIQUE

Para Venezuela, Colombia, Costa Rica

Curaçao, Fort de France etc.

El magnífico vapor

Ferdinand de Lesseps

se espera en este puerto el día 19 de Noviembre.

Admite carga y pasajeros.

Agentes, HARDISSON FRERES.

AVISO

Papel para periódicos, á precio módico, se vende en esta imprenta.

LA OPINIÓN
DIARIO POLÍTICO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

(PAGO ADELANTADO)

En esta Capital, resto de la Provincia y Península española, un mes 1'50 Ptas.
En Ultramar y Extranjero, un semestre. 10
Número suelto, 10 céntimos. Número atrasado, 15.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la administración de este diario y en la imprenta del mismo, San Francisco, 32.

Teléfono núm. 11.

PRECIOS DE ANUNCIOS

Edictos, anuncios de subastas, arrendamientos, sociedades, etc., la línea á peseta 0'25 la primera inserción y á peseta 0'15 las demás.

Parte de defunción á 2 columnas, tamaño corriente, 10 pesetas cada inserción y á 1 columna 5 pesetas id.—Mayores tamaños, precios convencionales.

ESTÓMAGO
É
INTESTINOS

TODAS LAS ENFERMEDADES DEL

no curan siempre con el

ELIXIR Á LA INGLUVINA GIOL

APROBADO Y RECOMENDADO POR LA M. I. ACADEMIA MÉDICO FARMACÉUTICA DE BARCELONA

El ELIXIR INGLUVINA GIOL, cura la Dispepsia, Gastralgia, Dolores de estómago, Flatos, disenteria, Miasis digestivos, Inspepsia, Vómitos, Extrínsecos, Vientos abdominales, Catarrros del esófago, Diarreas, Bilis, Convulsiones difteriales, Vómitos de las embarazadas, y todas las enfermedades del Estómago e Intestinos. Las notabilidades médicas prefieren el ELIXIR GIOL á cualquier otro preparado.

Venta al por mayor y menor: FARMACIA GIOL, Pontente, 31: BARCELONA

Depositario para las islas Canarias, D. J. M. Bailester, Castillo, 61, Santa Cruz de Tenerife.
Venta: En todas las buenas farmacias.

IMPRESA DE FÉLIX S. MOLOWNY.—San Francisco, 32.